



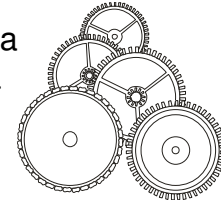
1 Corintios 15:47-50

Las transformaciones necesarias

Hebreos 2:14-17¹:

14 Por lo tanto, puesto que los “hijitos” son partícipes de sangre y carne, él también de igual manera participó de las mismas cosas, para que por su muerte redujera a nada al que tiene el medio para causar la muerte, es decir, al Diablo; 15 y emancipara a todos los que por temor de la muerte estaban sujetos a esclavitud durante toda su vida. 16 Porque verdaderamente no está prestando ayuda a ángeles de manera alguna, sino que está prestando ayuda a la descendencia de Abrahán. 17 Por consiguiente, le era preciso llegar a ser semejante a sus “hermanos” en todo respecto, para llegar a ser un sumo sacerdote misericordioso y fiel en cosas que tienen que ver con Dios, a fin de ofrecer sacrificio propiciatorio por los pecados de la gente.

Con la muerte de Jesús, Dios puso en marcha la maquinaria que terminará con la definitiva destrucción del Diablo en el lago de fuego que arde con azufre². Esas son muy buenas noticias para todos nosotros hijos de Dios, pero este versículo no se enfoca en eso sino en que debido a la muerte de Jesús, el Diablo ha sido hecho inefectivo. Él puede echar espuma por su boca y perturbarnos y obstruirnos en nuestro deseo de hacer la voluntad de Dios, pero su poder fue quebrado y reducido a astillas, su ocupación severamente dañada y todos sus movimientos rabiosos no son otra cosa que estertores³ de muerte. Está en agonía, al borde del coma previo a su fin. Él sabe que hay idéntica certeza de nuestra vida por siempre, así como la hay de su futura, completa y absoluta destrucción. El futuro nefasto de él y el futuro bendito de nosotros están absolutamente asegurados por el mismo amoroso y justo Dios del cielo y de la Tierra. Se nos ha otorgado la victoria final y tendrá él su aniquilación final y absoluta. Regresando a “nuestra” versión de la Biblia, este hermoso registro de Hebreos dice.



Hebreos 2:15-17:

¹ Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras. Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania and International Bible Students Association 1985. Pág. 1481

² Apocalipsis 19:20

³ Respiración anhelosa, generalmente ronca o silbante, propia de la agonía y del coma. Tomado del Diccionario de la Real Academia

15 y librar a todos los que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre.

¡Habla de muchos de nosotros! Estábamos temerosos y sujetos a servidumbre de la muerte. Ahora sabemos que, si no regresara Cristo en nuestro tiempo de vida, nuestra muerte es “reciclable”, remediable, pasajera, solucionable, corregible. En su muerte, Jesús socorrió a quienes son como era él: seres humanos. Los ángeles de Dios ya tenían vida por siempre; fuimos nosotros, la descendencia de Abraham, quienes necesitábamos ayuda contra este enemigo implacable.

16 Porque ciertamente no socorrió a los ángeles, sino que socorrió a la descendencia de Abraham. 17 Por lo cual debía ser en todo semejante a sus hermanos, para venir a ser misericordioso y fiel sumo sacerdote en lo que a Dios se refiere, para expiar los pecados del pueblo.

En el versículo 17 dice “**en todo semejante a sus hermanos**”. En todo quiere decir justamente eso: en todo. Jesús era un hombre, no una deidad. Entender el mensaje de este registro de la Escritura es de vital importancia porque nos declara que un ser humano como nosotros nos sustituyó en el madero entregando su carne y su sangre, semejantes a las nuestras, y mató a nuestro enemigo.

1 Corintios 15:47-49:

47 El primer hombre [Adán] es de la tierra, terrenal; el segundo hombre [Jesucristo], que es el Señor, es del cielo. 48 Cual el terrenal [Adán], tales también los terrenales [nosotros]; y cual el celestial [Jesucristo ahora], tales también los celestiales [nosotros en el futuro]. 49 Y así como hemos traído la imagen del terrenal, traeremos también la imagen del celestial.

1 Corintios 15

35 Pero dirá alguno: ¿Cómo resucitarán los muertos? ¿Con qué cuerpo vendrán? 36 Necio, lo que tú siembras no se vivifica, si no muere antes. 37 Y lo que siembras no es el cuerpo que ha de salir, sino el grano desnudo, ya sea de trigo o de otro grano; 38 pero Dios le da el cuerpo como él quiso, y a cada semilla su propio cuerpo. 39 No toda carne es la misma carne, sino que una carne es la de los hombres, otra carne la de las bestias, otra la de los peces, y otra la de las aves. 40 Y hay cuerpos celestiales, y cuerpos terrenales; pero una es la gloria de los celestiales, y otra la de los terrenales. 41 Una es la gloria del sol, otra la gloria de la luna, y otra la gloria de las estrellas, pues una estrella es diferente de otra en gloria.

42 **Así también** es la resurrección de los muertos. Se siembra en corrupción, resucitará en incorrupción. 43 Se siembra en deshonra, resucitará en gloria; se siembra en debilidad, resucitará en poder. 44 Se siembra cuerpo animal, resucitará cuerpo espiritual. Hay cuerpo animal, y hay cuerpo espiritual. 45 Así también está escrito: Fue hecho el primer hombre Adán alma viviente; el postrer Adán, espíritu vivificante. 46 Mas lo espiritual no es primero, sino lo animal; luego lo espiritual. 47 El primer hombre es de la tierra, terrenal; el segundo hombre, que es el Señor, es del cielo. 48 Cual el terrenal, tales también los terrenales; y cual el celestial, tales también los celestiales. 49 Y **así como** hemos traído la imagen del terrenal, traeremos también la imagen del celestial.



Los versículos 42 al 49 son una ampliación de lo declarado entre los versículos 35 al 41. Ambos “bloques” están conectados por el “así también” que da comienzo al versículo 42. Dicha “ampliación” se encuentra entre el “así también” del versículo 42 y el “así como” del versículo 49.

Observe que el versículo 49 dice: “Y así como hemos traído la imagen del terrenal ·la de Adán | que es la misma que tenía el postrer Adán (Jesucristo) **antes** de su resurrección | traeremos también la imagen del celestial ·la del postrer Adán (Jesucristo) **después** de su resurrección·”. Idéntica certeza para una cosa como para la otra. Los seres humanos estamos anatómica y biológicamente conformados tal como lo estuvo Adán. Cada parte del cuerpo humano de cualquier persona hoy es igual a cada parte del cuerpo humano que tuvo Adán, que es lo mismo que decir cada parte que tuvo el cuerpo de Jesús antes de resucitar.

**Si Jesucristo fuera Dios,
nuestra esperanza
de resurrección
sería nula**

No hubo cambio alguno, no hay diferencia alguna. De idéntica manera, en el futuro, cuando retorne el Señor Jesucristo, los hijos de Dios seremos, tal como él es hoy en el presente. Aquel será un nuevo cuerpo, no como el que tenemos ahora con sus muchas limitaciones. Aquel cuerpo futuro⁴ garantizado para Sus santos nos será “entregado” al momento del retorno y es **ilimitado en alcance, ámbito, posibilidades y campo de acción**. Ese es el cuerpo que tendremos nosotros a partir del momento en que retorne nuestro Señor Jesucristo. ¡Seremos transformados a su semejanza! Ese será nuestro cuerpo a partir de ahí y por siempre. Este que tenemos ahora tiene que ser transformado. Recuerde esto a lo largo de todo este Estudio, pues estamos sentando las bases acerca de los distintos detalles que forman parte de aquella maravillosa vida que vamos a compartir junto a nuestros hermanos en Cristo, los santos del Antiguo Testamento, los Ángeles, el Señor Jesucristo y el maravilloso e infinitamente bondadoso ingeniero y productor de todo este proyecto de amor: nuestro Padre celestial.

Este cuerpo ·de ingeniería perfecta, posteriormente alterado por un desvío⁵ del diseño original· será transformado. Este cuerpo y alma con que contamos ahora no pueden heredar la vida eterna, pues ambos elementos tienen un límite de vida y aquella vida futura no tiene límite de tiempo.

Versículo 50:

Pero esto digo, hermanos: que la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios, ni la corrupción hereda la incorrupción.

⁴ Puede referirse al Capítulo *Cuerpo nuevo, Vida nueva* en esta Obra

⁵ El desvío fue la desobediencia de Adán.



La carne y la sangre ▶ Los santos vivos sobre la Tierra
La corrupción ▶ Los santos durmiendo



Siendo que Dios promete vida por siempre a Sus santos y que estos cuerpos que tenemos | ya sea vivos o muertos | no son aptos para la vida sin fin, se hace necesaria, en grado absoluto, una transformación. De tal manera, que heredaremos de Dios un cuerpo apropiado, con todos los “requerimientos técnicos” para la nueva vida que tendremos. Ese cuerpo que heredaremos al retorno del Señor Jesucristo es llamado alternativamente:

Cuerpo espiritual 1 Corintios 15:44	Cuerpo celestial 1 Corintios 15:40	Espíritu vivificante 1 Corintios 15:45
--	---------------------------------------	---

Este cuerpo actual (ya sea que estemos velando o durmiendo) no puede heredar el Reino de Dios. Este es el cuerpo que tenemos nosotros ahora, que es idéntico en naturaleza y características al que tuvo Adán y al que tuvo Jesús antes de ser resucitado. La carne (cuerpo) y la sangre (el alma) no pueden heredar el Reino de Dios porque tienen “fecha de vencimiento” y este Reino, una vez instaurado, lo será por siempre. Necesitaremos nuevos cuerpos para esa nueva condición. Así como la acción de nuestros padres fue responsable de este cuerpo actual, la transformación que hará nuestro Padre celestial será responsable del futuro cuerpo celestial. El cuerpo y alma de nuestros padres son mortales, y así también lo son los nuestros. Dios es eterno y Su espíritu fue creado por Él, en nosotros y permanece por siempre; también lo será nuestro nuevo cuerpo. Dios no hace acepción de personas. Él transformó el cuerpo de Jesucristo, lo mismo hará con el nuestro, y lo hará en un abrir y cerrar de ojos. “Carne + sangre” o “cuerpo + alma” son nuestra vida física y biológica actual y ninguna de las dos heredará el reino de Dios, así que **no son inmortales**. Sólo la tercera parte lo hará: el espíritu que Dios provee a algunas personas⁶. Por lo tanto no existe la inmortalidad del alma ya que esa es una de las dos cosas que no heredan el reino de Dios. Cuando se usa “carne y sangre” en la Biblia, expresa enfáticamente: **ser humano**.

Gálatas 1:16:

Revelar a su Hijo en mí, para que yo le predicase entre los gentiles, no consulté en seguida con carne y sangre.

En cuanto a un tema tan importante como el que ocupaba a Pablo en aquel momento, él no consultó con ser humano alguno.

Efesios 6:12:

⁶ Los que confiesan con su boca y creen en su corazón que Dios levantó a Jesucristo de los muertos. Romanos 10:9

Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes.

Otras versiones traducen a la primera parte de este versículo así: “porque nuestra contienda no es con enemigos humanos solamente”⁷... “Porque nuestra lucha no es contra algún enemigo físico”⁸...

El poder resucitador es de Dios

Nuestros cuerpos actuales, inválidos en grado absoluto para la nueva vida, necesitarán ser transformados. Quien hará eso será Dios mediante Su espíritu en nosotros.

Romanos 8:11:

Y si el espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales por su espíritu que mora en vosotros.

Si la carne [cuerpo] y la sangre [alma] no pueden heredar el reino de Dios, entonces nada importa de lo que pueda pasar con éstas al momento de la muerte. Lo único que cuenta, para aquella vida futura, es el espíritu en la persona. La carne y la sangre se transmiten de padres a hijos. El espíritu en la persona es hechura de Dios. Lo hecho por los padres en los hijos no es lo que permanecerá de las personas al momento del retorno del Señor Jesucristo, sino lo que fue creado por Dios en nosotros. Aquí este registro no explica cómo hará Dios para vivificar un cuerpo corrompido, sólo explica que lo hará con Su poder y por Su espíritu que mora en nosotros.

1 Corintios 6:14:

Y Dios, que levantó al Señor, también a nosotros nos levantará con su poder.

2 Corintios 4:14:

Sabiendo que el que resucitó al Señor Jesús, a nosotros también nos resucitará con Jesús, y nos presentará juntamente con vosotros.

⁷ Vaughan, Curtis, *The Bible from 26 Translations*. Baker Book House, Grand Rapids, Michigan. EEUUA. 1988. The New Testament: A Translation In the Language of the People (Charles B. Williams). Pág. 2379

⁸ Ob. Cit. *The Bible from 26 Translations...* The New Testament in Modern English, (J. B. Phillips), Pág. 2379



Filipenses 3:21:

El cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas.

A lo largo de la humanidad ha habido despliegues impresionantes de poder en todas las áreas de la vida y en todas las disciplinas del conocimiento humano. Pero no hubo poder alguno que vivifique un cadáver de tal manera que la persona nunca más vuelva a morir. De ello da debida cuenta Efesios.

Efesios 1:19-22:

19 y cuál la supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, según la operación del poder de su fuerza,

Observe la forma en la que se refiere al poder de Dios: “supereminente grandeza de Su poder”. Nos habla de un poder cuya grandeza es súpereminente. Lo dice además, para que sepamos y estemos tranquilos en cuanto a que nuestro Padre tiene poder más que suficiente para transformar nuestros cuerpos mortales, o lo que reste de los cuerpos de nuestros hermanos que duermen. Este hermoso registro de Efesios 1 dice que el poder supereminente de su fuerza operó en la resurrección de Cristo.

20 la cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a su diestra en los lugares celestiales, 21 sobre todo principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, sino también en el venidero; 22 y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia,

Eso es poder, mucho poder, inconmensurable, imposible de registrar con ningún instrumento. Algunos dormiremos, otros estaremos vivos al momento del regreso de nuestro Señor; pero el portentoso poder, supereminente, grandioso poder de nuestro Dios hará la transformación en ambas situaciones.



Marcos 16:15

Nota del Editor

Revisión: Roberto A. Tufro



Hébreos 6:19

El Reino de los 1000 años

Toda la Escritura utilizada en esta Enseñanza es tomada de la Versión Reina Valera 1960⁹ a menos que se especifique otra versión. Cada vez que se **resalte** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se tratará del énfasis añadido por el autor siendo que el texto de la Biblia utilizado no tiene palabras resaltadas.

Toda vez que se utilice una palabra de origen griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos utilizaremos ya sea la palabra raíz, como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor, dentro de un texto determinado, la misma estará colocada entre corchetes para diferenciarla de dicho texto.

Todas las citas de fuentes externa se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en esta enseñanza; se resumirá con puntos suspensivos: “...” indicando que hay más información disponible para consultar en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en ESword de Rick Meyer. Un excelente programa de estudio Bíblico que puede ser descargado a su PC.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es más bien, en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y ·desde ya· concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser ·y debieran ser· sometidas al escrutinio¹⁰ del estudiante. Somos un grupo de personas que amamos a Dios y a Su Palabra, por eso la estudiamos y luego publicamos nuestros honestos hallazgos que nunca consideramos como la única verdad de la Palabra respirada por Dios. Si en nuestro continuo estudio obtenemos más “luz” en cualquier registro de Escritura, hacemos los cambios necesarios y los presentamos no bien nos sea posible. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente más de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Puede ingresar a nuestros Canales de estudio y comunicación entrando a los sitios que se mencionan más abajo:


<http://www.palabrasobreelmundo.com.ar>
<https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo>
<https://twitter.com/clkdedistancia>

Siempre a un **click** de distancia.
Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga

⁹ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

¹⁰ Hechos 17:11

